

Demetrio Crisoloras el Palaciego

Encomio de la pulga

Introducción, transcripción y versión

Falta hasta el presente un estudio completo sobre la personalidad de Demetrio Crisoloras que abarque tanto su vida como su producción literaria y que lleve como complemento la edición de sus obras que en su mayor parte están inéditas.

Es verdad que ha habido una docena de autores que se han ocupado de Demetrio Crisoloras estudiando diversas facetas de este escritor bizantino, siendo un español, Ismael Roca Meliá, el más moderno investigador, si no yerro, quien ha abordado el estudio y edición de una obra de Crisoloras, como tesis doctoral¹.

La catástrofe que supuso para el mundo bizantino la caída de Constantinopla en poder de los Turcos en 1453, perdiéndose tantas obras literarias de sus adversarios en mentalidad, religión y cultura, contribuyó también a que desaparecieran documentos que nos habrían descubierto la vida de Crisoloras hoy envuelta en una casi completa oscuridad.

Tan sólo sabemos que era nacido en Tesalónica, que tuvo una formación literaria muy selecta, llegando a escribir sobre temas muy diversos, desarrollando su actividad intelectual de producción y frutos de su pluma en la primera parte del siglo XV, ligado por una estrecha amistad con el emperador Manuel II Paleólogo, como Crisoloras lo

1 I. Roca Meliá, *Demetrio Crisoloras y su Homilía inédita sobre la dormición de María* (Salamanca 1960) en donde se puede hallar toda la bibliografía hasta este año sobre Demetrio Crisoloras.

expresa con la palabra con que se apoda, ὁ Μεσάζων cuya traducción es más o menos, mediador, intermediario, palaciego, valido entre el emperador y el pueblo. Es común opinión entre los autores que su vida se prolonga, al menos, hasta 1439, ya que acompaña al emperador Juan VIII Paleólogo al Concilio de Florencia, incluso podría ser que su vejez se prolongara hasta la caída de Constantinopla, cuyo desastre adelantaría su muerte.

Demetrio Crisoloras fue un escritor polifacético: aparece como teólogo envuelto en las controversias de su época, propugnando la teoría contemplativa semiquietista de Gregorio Pálamas que tanto perturbó la quietud monástica bizantina; se lanzó a la palestra como fogoso defensor de la procedencia del Espíritu Santo, según la mentalidad ortodoxa, contra los Latinos; se le considera notable hagiógrafo y autor homilético al par que gozaba fama de filósofo y retórico y como reputado astrónomo y matemático. Añádase su extensa producción epistolar, unas 100 cartas, dedicadas al emperador Manuel II Paleólogo, que se conservan inéditas en el ms. Paris. Gr. 1191 cuya edición aportaría nuevas luces sobre su personalidad.

Nuestra intención es volver a exhumar esta figura literaria de las postrimerías del Imperio bizantino, sacando a luz una de sus obras retóricas de tema profano, «El encomio de la pulga». Hasta ahora se ha encontrado tan sólo un manuscrito que contenga esta obra, según mis conocimientos, el códice Escorialense griego, T. III. 4, del siglo xv, tal vez contemporáneo del autor, que fue traído a España desde Italia a mediados del siglo xvi por el gran canonista Antonio Agustín y fue ampliamente descrito por el ilustre catalogador P. Alejo Revilla en 1936².

Lo curioso de este códice de 110 folios, obras todas de Crisoloras, es que está formado de dos partes diversas por la letra y el papel, estando la primera desordenada. La parte segunda donde se encuentra nuestra obra, que ocupa los ff. 97-110, se acopló a la primera. Son tres encomios, que empiezan, los dos primeros, con las palabras τοῦ αὐτοῦ, que a primera vista no sabemos a quién corresponde, siendo partes

² A. Revilla, *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca del Escorial* (Madrid 1936) I, pp. 510-13.

distintas, pero la general creencia es que son obras de Crisoloras; en cambio la tercera obra. «El encomio de la pulga», lleva el nombre y apellido de nuestro autor, por lo que no hay dudas de su paternidad.

«El encomio de la pulga» es una obra del género retórico, que cultivaron con mucho éxito los escritores bizantinos, a los que servían de modelo los grandes rétores de la antigüedad, como Libanio, Procopio, Coricio de Gaza, etcétera. En general los rétores bizantinos fueron en sus obras de un contenido superficial, agobiante y farragoso; como excepciones se levantan Focio que llegó a ser comparado con Isócrates y el rétor de profesión Miguel Psellos quien tantos discípulos formó en las escuelas de Bizancio del siglo xi.

La mejor muestra de la altura a que llegó la retórica en Constantinopla en el siglo xii es el códice griego Escorialense Y. II. 10, en donde se contienen más de centenar de oraciones retóricas de rétores de gran prestigio en su época, como Nicéforo Basilaces, Eustacio de Tesalónica, Gregorio Antioco, Miguel Coniata, etc. Continúa el cultivo de la retórica en el siglo xiii con Jorge Acropolita y Nicéforo Blemidas que fueron maestros de otro retórico, el emperador Teodoro II Láscaris, cuyos elogios fúnebres y oraciones retóricas, como «El elogio de la primavera», ya han visto la luz modernamente. En la época de nuestro escritor brillan en el género retórico su íntimo amigo el emperador Manuel II Paleólogo, como también Gemisto Pletón, Bessarión, Jorge Escolario, etc.

«El encomio de la pulga» de Demetrio Crisoloras hay que incluirlo dentro del género literario del panegírico retórico, el cual, en este tema de los animales, fue cultivado en la época antigua y medieval, como Libanio en el encomio del buey, la monodia a la muerte de la perdiz de Miguel Itálico y más especialmente por la influencia que tuvo en nuestro autor, los encomios a la chinche, el piojo y la pulga de Miguel Psellos que fueron editados por Boissonade en 1838.

Aquí se muestra Crisoloras un fino humorista, perspicaz observador de los hábitos de las pulgas, sus cualidades y tendencias de su instinto, ascendiéndolas a la ca-

tegoría de virtudes, costumbres e inclinaciones propias de un ser racional pero que en realidad son pura fantasía del escritor, explicable por la ironía en que se mueve dentro de este terreno, ya que no intenta en el fondo convencer al lector de las buenas cualidades y sentimientos amistosos de este díptero hacia el hombre, que tanto recalca en el texto.

El lector desde el principio de la lectura de la obra tiene el convencimiento de que se trata de un panegírico humorístico e irónico, centrado en uno de los insectos más molestos para el género humano que ha creado la naturaleza; y que en el fondo se trata de hacerle pasar un rato agradable, personificando a este animal, sobre el que ha volcado una serie de ideas ingeniosas y ocurrencias agudas y chispeantes que a veces rayan en el sarcasmo.

Para esto echa mano de ejemplos morales y anécdotas del mundo antiguo griego y romano, cuya erudición salta a la vista, trayéndonos al recuerdo personajes históricos, como paradigmas, tales Lucrecia, Cleopatra, Bruto y Casio, los hermanos Horacio; además nos pone a la vista, leyendas mitológicas, cuyos protagonistas nos recuerda, como Eteocles y Polinices, Admeto y Medea, Erifila y Anfiarao, las cincuenta Danaides. Nos trae a la memoria a Píndaro que se admiraba de que el anciano Argino de cabellos blancos no había perdido el vigor de sus discursos con la edad; finalmente el autor desearía que las costumbres y hábitos de los animales deberían haber sido cantadas por un inspirado poeta como Homero o un sabio filósofo, como Platón, que a duras penas hubieran sido capaces.

El texto que editamos del siglo xv, escrito tal vez en vida de Crisoloras, ha ofrecido para el traductor tres dificultades: La primera de lectura del texto griego, que, aunque en general de fácil transcripción, nos presenta algunas palabras abreviadas en su final cuya resolución ha sido dudosa, aumentada con la tinta desvaída en algunas letras. La segunda ha sido la versión al español, ya que se trata de una lengua muy alejada de la época clásica, más de quince siglos, y en el correr del tiempo y evolución del lenguaje se han creado nuevos giros desconocidos a los clásicos. La tercera es la semántica de las palabras que ha

evolucionado, originándose nuevos significados cuya solución es difícil ante la pobreza de diccionarios y léxicos de la lengua bizantina.

Reconocemos que algunas frases de sentido dudoso para el traductor han sido vertidas también dudosamente, las cuales hemos marcado con interrogante. Alguna culpa puede tener la trasmisión del texto, como es natural, además de yotacismos, algunos errores del copista. Añádase que el papel tiene algunas roturas con pérdida de texto, como, también algunas palabras están borrosas; en estos casos, a veces creemos haber acertado en la captación exacta de la palabra borrosa, en otros las trascribimos con duda, mientras que en las pequeñas lagunas las marcamos con puntos suspensivos. No se olvide que este texto es único hasta el presente y no es posible la comparación y suplencia de las lagunas; esperemos que en el futuro aparezcan nuevas copias. Aunque existe un apógrafo en el ms. de la Biblioteca Nacional de Madrid n. 19.193, pero como está transcrito del códice que editamos no es de alguna utilidad para nuestro propósito ³.

Con la edición de esta pieza retórica cumplimos los deseos del gran bizantinólogo H. Hunger, cuando nos informa en reciente obra ⁴, que en el campo fértil de la Retórica que fue bastante cultivada por los rétores bizantinos quedan textos interesantes por editar. Así nos señala dos que se contienen en manuscritos españoles, como éste del «Encomio de la pulga» de Crisoloras y el que se guarda en el ms. griego 285 de la Universidad de Salamanca que es, según Hunger, un extracto del *Corpus Hermogenianum*, que ha sido descrito por A. Tovar ⁵.

³ Se describe en J. Iriarte, *Regiae Bibliothecae Matritenis codices graeci manuscripti* (Matriti 1769) I, p. 158-59.

⁴ H. Hunger, *Die hochsprachliche profane Literatur der Byzantiner*. Erster Band. *Philosophie-Rhetorik-Epistolographie-Geschichtsschreibung-Geographie* (München 1978).

⁵ A. Tovar, *Catalogus codicum Graecorum Universitatis Salamantinae* (Salamanca 1963) pp. 68-70.

1. Ἡ ψύλλα ζῶον ἐστὶν ἀπάντων λεπτότερον καὶ μεγέθει τῶν ἄλλων ὅσον ἀφίσταται τοσοῦτον ὑπάρχειν αὐτῶν οἶδεν αἰσθήσεσι καὶ τῇ φιλίᾳ παρενεγκεῖν ἕτερα· τὴν ἀρχὴν οὐ δημιουργηθὲν ὡς οἶμαι Θεῶ, ἀλλὰ φυὲν ὑστερον ἐκ τῆς γῆς ὡς ἀρχὸν ἄνθρωπον· κακεῖνος μὲν μητρὸς ἰδίας καὶ τῆς πατρίδος. Τίς ὢν καὶ πόθεν ἐγένετο καὶ τίνος ἔτυχεν ἀξιώματος; τὰ δὲ ζῶα ταυτὶ πατρίδος οὐ μόνον καὶ τῆς μητρὸς μνημονεύειν ἐθέλει, ἀλλὰ καὶ τῶν μειζόνων ἐφίεσθαι καὶ τῶν ἀξιολόγων αὐτῶν ἐφάπτεσθαι· φιλεῖ γὰρ πρῶτον γονέας καὶ τροφήν οὐ δόλως ὡς ἔθος τοῖς ἄλλοις, αὐτοὺς ἀπαιτεῖ· εἶτα φιλεῖ ζῶων ἀεροπόρα καὶ σφίσι τὸ ἀέρα συμπέτεται καὶ χωρὶς πτερῶν ἵπταται· οὐ δέδοικεν ὕψους μέγεθος, εἴ που δὲ τούτων οἷς σύνεστιν ἀποστῆ, ὡς πτερωτὸν ἀκινδύνως τῇ μητρὶ φέρεται· ἐφίεται δὲ καὶ τῶν χερσαίων οὐχ ἥττον, οὐ μόνον ὄσων ἡμέρων, ἀλλὰ καὶ τῶν ἀγρίων αὐτῶν· ἐνυδρα μόνον καὶ τοὺς ὄφεις μισεῖ· τὰ μὲν, ὡς ἀρχὴν φυέντα, καὶ τῶν ἄλλων ἀναισθητότερα· τοὺς δέ, τῇ πρὸς ἀνθρώπους φιλίᾳ, ὄντας ἐχθροὺς ἀσπόνδους αὐτοῖς· πρὸ πάντων γὰρ καὶ ἀντὶ πάντων, ἄνθρωπον ἀγαπᾷ, μέχρι γὰρ ἂν αὐτοῖς ἀδυναμίᾳ συνεῖναι, ζῶοις ἄλλοις περιέπει καὶ τῇ μητρὶ· ἐπειδὴν οὖν ἀνθρώπων τύχοι τῶν ἐφετῶν καὶ φίλων αὐτοῖς, πάντων ἄλλων ἐπιλανθάνεται, καὶ τὸ πᾶν τῆς αὐτῶν ζωῆς σὺν ἡδονῇ φαίνεται πεποιημένον αὐτοῖς.

2. Ὀφθαλμοὶ σφίσιν ἀπάντων λεπτότεροι· τοῦ μὲν ὄραν αὐτοῖς δύναμιν ἰσχυράν, τοῦ δ' ὄρασθαι παντελεῖ τὴν ἀδυναμίαν ἄλλοις χαρίζεται· σῶμα τούτοις (f. 107v.) στρογγύλον τὸ οὐράνιον ὡς δυνατὸν μιμουμένοις, ἢ καὶ τὰ ἐν αὐτῷ σχήματα γενναιότερα τῶν

1. La pulga es, entre todos los animales, el más grácil y avisgado, diferenciándose de los demás en el tamaño tanto cuanto es notorio que les sobrepasa por los sentimientos y por la amistad. Pues no fue creado por Dios al principio, según mi parecer, sino que, al final, fue formado de la tierra como su señor el hombre; ya que tiene madre y padre propios. ¿Quién es, de dónde vino y cuál es su nobleza? Pues todos estos animales apetecen conocer no sólo a su padre sino también quién fue su madre y además pretenden compararse con los mayores y emparentar con los más importantes de los animales.

La pulga ama a sus progenitores y les reclama el alimento no con astucias, como es costumbre entre los otros animales; persigue a los más aéreos y vuela por los aires cabalgando sobre ellos y así surca el espacio sin alas. No teme las alturas, pues si en alguna ocasión abandona a aquellos sobre los que va remontando, como es alado, se lazan sin peligro junto a su madre (la tierra).

También convive con gusto en los animales terrestres, no sólo entre los domésticos sino también entre los salvajes. Aborrece a los acuáticos y a las serpientes, ya que éstos como criados al principio son los más insensibles; pero como amigo del hombre odia a los acuáticos, ya que son enemigos implacables de éstos. Sobre todo y contra todo le gusta el hombre hasta llegar a convivir con él aun en su impotencia física, pero trata duramente a los demás animales e incluso a su madre. Cuando logra al hombre, que es la presa más codiciada, abandona a todos los demás animales y toda su vida convive con él muy placenteramente.

2. Sus ojos son los más agudos de todos los animales: están dotados de una extraordinaria potencia de visión y se complace al ver la completa impotencia de los demás seres para verle. Su cuerpo es redondo, asemejándose al firmamento esférico, en lo posible; bien que las formas del

πάντων ὄντα καὶ μείζω· ἀλλὰ καὶ τὸ αἰεὶ κίνητον, ἔοικεν οὐρανῷ· πόδας αὐτοῖς ἢ φύσις τῶν τεσσάρων ἐχαρίσατο πλείου, ἵνα τιμήσῃ τῶν ἄλλων μείζον αὐτά, ἐπειδὴ τὰ μείζω τῶν ἄλλων ἐκαλλώπισε τέσσαρσι· τὰ μὲν ὡς πόρρω μνησικακίας, τὰ δὲ πρὸ τῶν ἄλλων αὐτῇ χαίροντα καὶ μονῇ· μακρόθεν ὁρᾷ τὰ ζῷα τὸν ἄνθρωπον· αἰσθάνεται πρὸ τῶν ἄλλων αὐτοῦ· πλησιάζει ἡρέμα, τῶν κόλπων αὐτοῖς ἐφίεται· καὶ εἰ μὲν εὖροι τοῦτον ῥάδιον, κάτωθεν ἴει, εἰ δ' οὖν τῶν ἱματίων ἐφάπτεται πάντοθεν, περιπλέκεται τὰς κεφαλὰς, ἀνιχνεύει τόπους, κόλπους αὐτῶν ἐντυχεῖν ὅση δύναμις καὶ τοῦ σκοποῦ μηδαμῶς ἀμαρτάνει· ταῦτα νύκτωρ καὶ τὴν ἡμέραν ἐργάζεται καὶ τῇ σαρκὶ τῶν ἀνθρώπων ἐντυχόντα ῥαδίως ἀγάλλεται, χαίρει, σκιρᾷ, χορεύει, οὐκ ἔχει τι ἂν ὑφ' ἡδονῆς γένοιτο· ἀλλὰ καὶ μέρεσι πολλάκις ἀνδρῶν καὶ γυναικῶν ἃ κρύπτεσθαι τοῖς τῶν ἀρρένων ὄμμασιν ἀναγκαῖον, ἐνεστι σὺν ἡδονῇ καὶ χαρᾷ τὰ ζῷα, ὡς περ εἰ συγγενὲς αὐτοῖς ἦν, καὶ πολὺν ἀποδημεῖ χρόνον, πλὴν οἶδε χαίρειν ἀνθρώποις ἢ νυμφίος ἐπὶ τῇ νύμφῃ, οὐ φιλεῖ τὴν αὐτοῦ γυναῖκα τις πλέον, ἢ τὸν ἄνδρα γυνῆ ὡς γένος ψυλλῶν τούτων ἐκάτερον· καὶ ταῦτα μὲν ἤδη γρηγορούντων, ἐν ὕπνοις δὲ γενομένων, ἢ χαρὰ τούτοις καὶ τὰ σκιρτήματα μείζω· τοῦ μὲν ἐνὸς ἀποπηδῶσιν, ἐτέρῳ δὲ συνεῖναι, προθυμουμένοις.

3. Χαίρει ταῖς ἐκατέρου σάρκαις μᾶλλον, ἢ ἐκάτερος τῆ αὐτοῦ· ἀρρεκτός ἐστιν αὐτοῖς, ἢ πρὸς τοὺς ἀνθρώπους φιλία· οὐ μισεῖ πρεσβύτας, οὐ παραβλέπει τοὺς ἀσθενεῖς, οὐ κατα- (f. 108) -φρονεῖ ξένους, ἢ τοὺς ἐν φυλακῇ· οὐχ ὑπερφρονεῖ ταλαιπῶρων ἢ καὶ γυμνῶν αὐτῶν, οὐ φιλεῖ βασιλεῖς ἢ νέους, περισσότητα τῶν προτέρων, πᾶσαν ἡλικίαν ἴσῳ τρόπῳ τιμᾷ, κοινῇ πρὸς ὅλους ἀγάπη μισοῦντι καὶ τῷ φιλοῦντι, σχέσεως εἶδος ἐν· σκοπὸς αὐτοῖς φιλίας πρὸς ἅπαντας ὁ αὐτός· ὁ καὶ παράδοξον, ζῶων γὰρ τὰ μὲν, οἶδε

firmamento son las más nobles y grandiosas de todos los seres; y también se parece a la bóveda celeste por su continuo movimiento.

La naturaleza les agració con más de cuatro patas para que se les estimara más que a los demás, puesto que a la mayoría les ornamentó con tan sólo cuatro patas; algunas pulgas son poco vengativas pero otras se gozan con el placer de la venganza más que cualquier animal; éste percibe al hombre desde lejos pero la pulga lo divisa más agudamente que los demás; se acerca a ellos lentamente para gustar el placer de picarlos.

Luego se introduce por debajo, si le parece más fácil, mas si encontrara el obstáculo de los vestidos, entonces se lanza a la cabeza, rastrea los lugares y hace todo lo posible por introducirse en el interior de la persona y nunca suele fallar en sus intenciones. Trabaja noche y día, se regocija al topar sin obstáculo la carne humana, se alegra, salta, danza y nada busca sino es para su placer.

Así también las pulgas se introducen y se encuentran muy a gusto en las partes del hombre y en las de las mujeres que se deben ocultar a la vista de los humanos, como si fuera para ellas su lugar natural. Suelen abandonarlas durante mucho tiempo a no ser que perciban que agradan a los humanos. Nadie ama tanto a su esposa, ni aun el recién casado a su mujer o la esposa a su marido como las parejas de las pulgas entre sí; y así al momento de despertarse, después de un sueño, su gozo y brincos son muy frecuentes. A veces son infieles a su consorte por desear vivamente convivir con otro.

3. Gozán más con las carnes del cónyuge que con la suya propia. Para las pulgas es inexplicable la atracción que sienten por el hombre; pues ni evitan a los viejos, ni desprecian a los enfermos ni a los forasteros ni a los presos; no huyen de los miserables ni andrajosos; no prefieren a los reyes o a los jóvenes ni a los que son superiores a los demás; se encuentran a gusto con toda clase de edad, presentando siempre la misma cara al amigo como al enemigo. Su forma de comportarse es inalterable; su intención de amistad es siempre la misma para todos.

Lo cual es paradójico, ya que una parte de los animales

φεύγειν ἄνθρωπον ἀγριότητι τῶν δ' ἄλλων, τὰ μὲν οὐ βουλόμενα· τὰ δὲ τοῖς ἀνδράσιν ἐκόντα εἴκει, καὶ τὰ μὲν αὐτῶν ὠφελιμώτατα βίῳ· οἶον, βοῦς, κριός, ἵππος, κάμηλος, ὄνος καὶ τὰ τοιαῦτα.

4. Ὁ μὲν ἀροτῆρ αὐλακας ἀνατέμνει καὶ σπορὰς ἀλοῆσαι πάλιν, ὅτε καιρός, κριός δέ, τὸ κάλλιστον τῶν σκεπασμάτων, χρῆζοντι παρεχόμενος τὴν ἐσθῆτα, καὶ ἵπποι μὲν, ἀνδρώπων εὐχρηστος, θεραπεία· τὰ δ' ἄλλα χρήσιμα πάλιν εἰς ἐμπορίαν ἐκάστω· πάντα δὲ τοῖς παρούσι παραβαλλόμενα ζῴοις νικᾶται πάντως φιλίᾳ καὶ ὑπολήψει καὶ τῇ σπουδῇ· ἄγρυπνοι γὰρ εἰσι φύλακες ἀνδράσιν αἰεὶ πρὸς ἅπαν ἀγαθὸν αὐτοῖς εἰς ἄκρον ἐπόμενον, κάκεῖνα μὲν, εἰ πληγὰς λάβοιεν ἀπούσης καὶ τῆς τροφῆς, φεύγει· πολλακίς δὲ καὶ τὸν δεσπότην ἀμύνεται, τοῖς δέ, σκοπὸς τοιοῦτος οὐδέποτε· κύνας εἶναι φασὶ φιλοδέσποτα ζῶα· οἴκου γὰρ τῶν δεσποτῶν προασπίζουσιν, ὅταν αὐτοῖς κίνδυνος ἐξαπιναιῖος ἤδη παρῆ· ἡσυχάζουσι δὲ χαιρὸν ἕτερον· τοῖς δὲ ἡρεμία μὲν οὐδαμοῦ, πανταχοῦ δὲ σπουδῇ· καὶ ἅπερ ἅπαξ οἱ κύνες, αἰεὶ γένος ψυλλῶν ἐργάζεται· κακεῖνοι φίλοι μόνως δεσπόταις, τοὺς δ' ἄλλους, ἔστιν ὅτε καὶ δακόντες ἀπέκτεινον, ἢ καὶ μόνως πληγὰς ἐχαρίσαντο, ἀλλὰ τούτων ἐκάτερον (f. 108v.) ἐξέφυγε τὰ γενναῖα ζῶα· φυλάσσει γὰρ τοὺς αὐτῶν δεσπότης ὡσπερ εἰκός, οὐδενὶ δὲ τυχοῦσαν ἐβουλεύσατο βλάβην πώποτε, οὐ φιλοῦντι μόνον, ἀλλ' οὐδ' ἐχθρῶ· τί δὲ τὰ ἄλογα ζῶα; ἀνθρώπων ἄνθρωποι δοῦλοι, οἱ μὲν, ἐκόντες, οἱ δέ, οὐ· καὶ πᾶσι ὁ σκοπὸς εἷς· ἀπαναύσεως καὶ τιμῆς χάριν· ὧν ἀπάντων, ὅσσον ἐλεύθερον ἀφίσταται δεσποτῶν· τὸ δ' ἄλλο, φέρει μὲν, ἀλγεῖ, δ' ὅμως αὐχέν' ἐντιθείς ζυγῶ, καιροῦ δὲ καὶ τοῦτο λαβόμενον, οὐ φεύγει μόνον, ἀλλ' ἔστιν ὅτε καὶ τοὺς δεσπότης ἀμύνεται· φύσει γὰρ ἐχθρὸν τὸ δοῦλον τοῖς δεσπόταις.

5. Τί δὲ καὶ ταῦτα; οὐδέν· ἀδελφοὶ γὰρ πολλακίς, τοὺς ἑαυτῶν ἀπέκτειναν ἀδελφούς καὶ μάρτυς Ἐτεοκλῆς τε καὶ Πολυνείκης καὶ Ὀρατίων ἐν Ῥώμῃ, τὴν αὐτοῦ πάλιν ἀδελφήν· ἀλλὰ καὶ πατέρες παῖδας αὐτῶν· καὶ μάρτυς ὁ Ἄδμητος καὶ ἡ

se las ingenia para evitar al hombre, valiéndose de la agresividad; pero otros animales no quieren al hombre; hay quienes ceden de buena gana a vivir con él y los restantes son muy útiles para su vida, como el buey, el carnero, el caballo, el burro y otros de esta clase.

4. Así hay animales que aran, le abren los surcos y le trillan las espigas cuando llega el verano; la oveja, empero, es el más útil por su abrigo, ya que ofrece al necesitado vestidos; el caballo le presta sus servicios; en cuanto a los demás todos son útiles, a su vez, con fines comerciales para el hombre. Pues todo lo que se desee de los animales domésticos se logra completamente con la amistad, estima y benevolencia; pues son siempre guardianes vigilantes para el hombre, siguiéndole hasta el extremo en todo bien.

Si los castigan y les privan de alimento se escapan; a veces son hostiles a su dueño; pero esto no es siempre habitual. Se dice que los perros son los animales más amantes de su dueño; pues en casa protegen a los amos cuando les sobreviene un peligro inesperado; de lo contrario están descansando, nunca están en calma, sino en todo lugar prevenidos; al contrario de los perros, las pulgas siempre están afanándose; los perros son amigos solamente de los hombres; a veces matan con sus mordiscos, pero en general se contentan con algunos desgarros; los animales más nobles evitan hacer estos daños, pues protegen a sus señores como es natural, procurando de que no sobrevenga ningún daño a nadie ni amigo ni enemigo.

¿Qué, más sobre los seres irracionales? Los hombres son esclavos de los hombres, unos contra su voluntad y otros no; uno sólo es el fin de todos: el descanso y la estimación. Los esclavos cuantos son más libres se apartan de todos estos amos; mientras tanto, aguantan, sufren y hasta colocan su cuello en el yugo. Pero teniendo ocasión no sólo se escapan sino que a veces llegan a atacar a sus amos; pues el esclavo es enemigo de su señor por naturaleza.

5. ¿Cuál es el motivo de esto? Ninguno. Pues los hermanos se matan entre ellos. Testigos son Eteocles y Polinices y los Horacios en Roma, e incluso su hermana. Los padres matan también a sus hijos; testigo es de esto Admeto

Μήδεια, τοὺς αὐτῆς παῖδας, ἀμυνομένη τὸν ἄνδρα· τὸ δὲ μείζον, ὡς καὶ γυναῖκες τοῖς ἑαυτῶν ἀνδράσιν ἐψηφίσαντο καὶ κατειργάσαντο θάνατον· καὶ μάρτυς Ἐριφύλη πρὸς Ἀμφιάρω, καὶ Δαναΐδες πεντήκοντα, ἀλλὰ καὶ ἄνδρες τὰς ἑαυτῶν γυναῖκας ἐφόνευσαν· καὶ μάρτυς Ἡρώδης· πολλοὶ δὲ καὶ ἑαυτοὺς διεχρήσαντο, οὐ μόνον ἄνδρες ἀλλὰ καὶ γυναῖκες· καὶ μαρτυροῦσι τῷ λόγῳ Βρούτος καὶ Κάσιος ἔτι Λουκρετία καὶ Κλεοπάτρα.

6. Τί δὲ τὸ αἴτιον; δόγμα τὸ εἰς τὸ μέσον αὐτῶν ἐκπεσὸν καὶ τὴν ἀρετὴν ἐνεῖναι τούτοις οὐ συγχωροῦν· ἢ οὐκ οἶδε τίς ποτε κυνάρια προσπαίζοντα ἄλληλα φιλικῶ σήματι καὶ κρέατος ἐκπεσόντος εἰς μέσον. Τί γίνεται; οἴχεται μὲν αὐτῶν ἡ φιλία, ἔχθρα δὲ πανταχόθεν αὐτὰ περιπλέκεται (f. 109). Οὕτω κἂν τοῖς ἀνθρώποις ὄρμος εὐρίσκεται, θάνατον αὐτοῖς γε καταψηφίζεται.

7. Γένη δὲ ψυλλῶν οὔτε αὐτοῖς, οὔτε ἀλλήλοις, οὔτε δεσπότης, οὔτε φίλοις, οὔτ' ἐχθροῖς ποτε κατεψηφίσαστο θάνατον· τοσαύτη ζῶων ἀλόγων ὄντων ἡ ἀρετὴ καὶ πόρρω τυχόντων παντάπασι λογικῆς μοίρας· τοῖς αὐτῶν δεσπότης πολλάκις διώκεται, φεύγει διωκόμενα, οὐκ ἀντιλέγει δὲ κατεχόμενα, ἡσύχως φέρει τὸν αὐτῆς θάνατον, ὅποιος ἂν ἦ, μικρὸν ἀποδίδωσι ψόγον καὶ στενάζει τῇ ἀδίκῳ ταφῇ καὶ τὸ μὲν ὁμογενὲς οὐ μισεῖ τὸν φονέα ἀλλὰ σύνεστιν ὡς εὐεργέτη λαμπρῶ.

8. Τοσοῦτόν ἐστιν αὐτῶν ἀμνησικακία τοῦ γένους· τὰ δ' ἀποιχόμενα, εἰ μὲν θανεῖται πυρί, τὸ κοινὸν ἀπέδωκε χρέος καὶ σφίσιν ἐλπίς ἀναγενήσεως οὐδαμόθεν· εἰ δ' ἄλλω τρόπῳ δοίη τὸ χρέος, ἔσθ' ὅτε πάλιν ἀναγενῶται καὶ φεύγει μὲν οὐδαμοῖ κτείναντα, πλησιάζει δὲ μᾶλλον αὐτῷ, ὡς ὄντι φίλῳ χρηστῷ καὶ εὐεργέτη δεσπότη.

9. Οὕτω φιλεῖ τὰ ζῶα τὸν ἄνθρωπον, τοσοῦτον ἀμνησικακία χαίρει, οὐ μνημονεύει τοῦ πάθους, οὐκ ἀφίσταται φόνων ἐργαζομένων, οὐ δέδοικεν, αὐθις μὴ τοῖς αὐτοῖς περιπέση, σκιρτᾷ φονέως τοῖς κόλποις, χαίρει τῇ σαρκὶ κτείναντος μᾶλλον ἢ πρότερον.

10. Τί ἂν τῇ τοιαύτῃ φιλανθρωπία γένοιτ' ἂν ὁμοιον; ἢ τις ἂν

y Medea, que se venga de su esposo, sacrificando a sus hijos. Y lo que es más, también las esposas decretan la muerte de sus esposos y los castigan con la misma; testigo es Erífila y Anfiáraos y las cincuenta Dánades. También los esposos mataron a sus mujeres; testigo también Herodes; incluso muchos, no solamente hombres sino también mujeres, llegan a suicidarse; testigos de esto, Bruto y Casio y también Lucrecia y Cleopatra.

6. ¿Y por qué causa? Por una opinión diferente que surge entre hombres o porque no toleran su virtud. Todo el mundo sabe que los perritos jugando entre ellos con apariencias amistosas si cae un trozo de carne en medio, ¿qué sucede? Desaparece la amistad, se atacan entre sí por todos los lados, como enemigos. Así también se combaten los hombres mutuamente y se condenan a muerte.

7. Pero las pulgas jamás, ni entre sí se matan ni a los otros, ya sean señores, amigos o enemigos. Tal es la virtud de los animales irracionales faltos por otros lados del menor atisbo de inteligencia. Molestan con frecuencia a sus amos; perseguidos escapan, cogidos no replican, tranquilamente soportan su muerte, cualquiera que sea, responden con un pequeño reproche y deploran su injusta tumba; de modo que sus congéneres no odian al asesino, sino que conviven con él como un excelente bienhechor.

8. Tal es el olvido de estos seres de los daños recibidos. Si perecen arrojados al fuego, cumplirán el destino común a todos los seres fenecidos, sin esperanza alguna para ellos de reanimación; pero si su muerte fuera de otro modo, a veces de nuevo vuelven a la vida y otra vez anidan con su verdugo e incluso más íntimamente con él, como si se tratara de un amigo útil y un amo bienhechor.

9. Tal es el amor de estos insectos hacia el hombre y así es el olvido de las ofensas. No se acuerdan del sufrimiento, no se alejan de las trampas que traman su muerte, no temen sobrevolar de nuevo sobre ellas, escapan a los golpes de la muerte, y aun se gozan más en la carne de los que maquinan su muerte.

10. ¿Qué cosa se puede comparar a semejante filatro-

ἄλλος ἄλλον συμπαθέστερον ζῶον αὐτῶν προσεῖποι; οὐδεῖς, οὐδέν, οὐδὲ πώποτε οὐδ' ἴσον αὐτοῖς· ἔτι ζῶων ἐκάστω θεσμὸς φιλεῖν τὸ ὁμογενὲς αὐτοῦ πρῶτον, ἔπειτα καὶ τὸ ἀλλότριον ἐν ὑστέρω· ταυτὶ δὲ τὰ ζῶα νόμον ἔφυγε τὸν κοινὸν ἅπαντι, πρὸ γὰρ τῶν ἄλλων (f. 109v.) ἅπαντων (?) ἄνθρωπον ἀγαπᾷ, τὸ δὲ γένος αὐτῶν ὑστερον. συναντᾶ γὰρ ἀλλήλοις πολλακίς σώματι τῶν ἀνθρώπων ἔνοντα καὶ τὴν πλοκὴν καὶ τὸν ἀσπασμὸν βραχὺ πεποιημένα χωρίζεται καὶ χαίρει πάλιν ἀνθρώπων σαρκί.

11. Τροφή τούτοις ἐπιτηδεῖα καὶ αὐτοσχέδιος, ἀδήλω πόρρω τῶν ἀνθρώπων αἵματι γεγεννημένη, οὐδ' ἴσασιν ὅθεν ἢ τροφή τρεφομένοις· τοσοῦτόν ἐστι λεπτή τε καὶ ἄδηλος καὶ τὸ σφῶν ἀποπάτημα σὺν ἀπάσῃ φέρεται γε σεμνότητι.

12. Ἔθος ἔτι τοῖς εὐγενέσι καὶ φθορᾷ ζῴοις περὶ τὸ γῆρας ὀκνεῖν καὶ νοσεῖν αὐθις ὅτε καιρὸς καὶ τῆς νεότητος μόλις μνημονεῦν ὡς ἀλλοτρίας καὶ ἅπαξ μὲν αὐτὴν αὐτοῖς γίνεσθαι· εἴτ' αὖξεσθαι καὶ μειοῦσθαι καὶ φθειρεσθαι τελευταῖον. Καὶ Πίνδαρος μὲν Ἀργῖνον ἐθαύμαζεν ἔχοντα λευκὰς τρίχας δυνάμεως δὲ τῶν λόγων ἀφιστάμενον οὐδαμοῦ. Τὰ δὲ γενναῖα ζῶα ταυτὶ καὶ τὸ κοινὸν ἐξέφυγεν ἔθος καὶ ζῆ τῶν ἄλλων ἐνηλλαγμένῳ τῷ δρόμῳ καὶ νοσεῖ μὲν οὐδέποτε· ἴσως, ὅταν αὐτοῖς ὁ θάνατος ἐπιστῆ μόνος, ἰσχὺς αὐτοῖς πανταχόθεν ὁμοία κἂν τῷ γῆρα κἂν τῇ νεότητι, μᾶλλον δὲ καὶ μείζων ἢ δύναμις γηραιοῖς.

13. Τί δὲ τὸ αἴτιον τίς ἢ πρὸς τᾶλλα ζῶα διαφορά; ἢ θαυμαστὴ δίαίτα καὶ πολλή, τῆς τροφῆς ἀπέριττον· τὸ ἀδιάφορον τῶν βρωμάτων. Τίς γὰρ ἐστὶν ἢ τροφή τούτων; ζῶων αἷμα καὶ τοῦτο βραχύτατον· ταῦθ' ὑγείαν αὐτοῖς χαρίζεται καὶ οὐδὲ τούτου γένος ἀνθρώπων αἰσθάνεται· φεύγειν ὡς νόσου γεννητικὰ διάφορα βρώματα· ἀλλὰ καὶ τῶν ἀλόγων οἶδε χρῆσθαι διαίτη χειρόν· ταῦθ' ἢ φύσις τοῖς παροῦσιν ἐχαρίσατο ζῴοις, τοσοῦτοις ἐκαλλώπισεν αὐτά.

14. Τί δὲ πρὸς ἃ λέγειν ἔρχομαι νῦν; οὐδὲν ἅπαντᾶ· τίς αὐτῶν

pía? ¿Quién hay que diga que existe un ser más afectuoso que éste? Nadie, ninguno ni nunca que sea igual a éstos. Además es ley de la naturaleza que cada animal ame primero a sus congéneres, después a los de otra familia. Pero estos insectos escapan completamente a la ley común. Pues aman al hombre antes que a todos los demás, pero a los de su especie los últimos; ya que cuando están en el cuerpo de los humanos y se encuentran entre sí, haciéndose algunas carantoñas y cortos saludos se apartan y de nuevo se complacen en la carne humana.

11. Su alimentación es apta e improvisada, siendo la sangre más invisible del interior del hombre; de modo que no se sabe de dónde proviene su alimentación; tan sutil y secreta es. Transportan consigo sus excrementos con toda dignidad.

12. Es costumbre también de los animales de raza superior temer a la vejez a causa de la muerte, enfermar a veces en sus tiempos, apenas recordar la época de la juventud como algo extraño, sobreviniéndoles tan sólo una vez, después se desarrollan, se debilitan y al fin mueren. Incluso Píndaro se admiraba de un tal Argino que con los cabellos blancos no perdió el vigor en sus discursos. Estos nobles insectos también escapan a la costumbre general y viven diferentemente que los demás y nunca enferman; de igual modo cuando les sobreviene la única muerte tienen las mismas fuerzas por doquier tanto en la vejez como en la juventud, pero más y aún mayor vigor siendo viejos.

13. Mas ¿cuál es la causa de esto y la diferencia con los otros animales? La singular y abundante dieta sin exceso de alimentos; la variedad de sus comidas. Pues ¿cuál es su alimento? La sangre de los animales y en poca cantidad; esto les proporciona salud, ya que la especie humana no conoce esto; huir de toda clase de alimentos procreativos como de una enfermedad. Algunos de los animales saben usar de una dieta más severa; así la naturaleza agració a los animales domésticos con estas cosas embelleciéndoles de este modo.

14. Pero ¿qué más puedo añadir a lo dicho? Nada en

contra. ¿Cuál es su actividad, en qué ocasión, en qué tiempos, en primavera, en verano y en el otoño? Porque es como un soldado y general en un ejército. Pues todos los hombres van a su ocupación y buscan una ganancia útil. No aman a los que mandan, aborrecen a los particulares; no temen a los reyes ni reinas por su dignidad, aman igualmente a todos; pretenden proporcionar en todas partes común consuelo. Es vigilante de los hombres, siempre alerta; si consiguiera grandes ganancias, no traficaría con ellas; sólo quiere descansar en tiempo de invierno; se acuerda entonces de sus padres y entonces se va a su tierra por causa de ambos.

15. Así las pulgas por una parte buscan el invierno para descansar un breve tiempo y gozarse con el descanso de los muchos trabajos, aunque a veces es necesario a éstos morir en una tumba muy noble y en la tierra patria; por otra parte para que también la especie humana les permita vivir un poco con tranquilidad y calma y conseguir así un descanso conveniente.

16. Por otro lado en tiempo de primavera se rejuvenecen y se entregan a la laboriosidad. ¡Oh sabiduría de los animales irracionales y de admirable juicio! ¡Oh noble figura de éstos y qué incomparable atracción mantienen por el hombre. Unos saben morir en la patria, mas otros vivir y los que no existen vienen a la vida. Todas las pulgas se van en tiempo de primavera junto a sus amados hombres como si fueran sus auténticos hermanos o padres, saltan, se alegran de nuevo con ellos y se lanzan sobre sus favoritos; ninguna otra cosa hay para ellos como los hombres, prefieren morir con ellos más que vivir con otro ser. Yo me pregunto ¿qué admiraría lo primero y lo último de éstos? Todas les aman por su familia y patria; después no menos a las demás especies; pero antes que a todos a los hombres (laguna).

17. Pues las pulgas aman más que todos; pues, si aman y quieren a los enemigos, cómo llegarán a ser para los amigos; completamente admirables. Pues si uno es amado hasta por los enemigos, ¿cómo podría llegar a ser alguna vez odioso a los amigos? Ya que los hombres con osadía

τάγαθὸν ὅσον οἶδασιν· οὐ δ' ὅτι θεόθεν αὐτὰ γεγονότα, ἀδύνατον οὐκ ἀγριοῦν (?). οὐδενὶ γὰρ τῶν ζώων ἔνεστι πώποτε κακία, ἀλλ' ἄνθρωπός ἐστι βλάβης καὶ κακίας αἴτιος. Θεὸς δὲ τῶν κακῶν αἴτιος; οὐδαμοῦ (?). εἰ γοῦν τὰ (...) ζῶα μέρους γῆς ἐνὸς ἔτυχε, δίκαιον ἦν ἀνθρώποις ὠνεῖσθαι (?) ταῦτα καὶ ἔχειν οἴκοι πολλῶν ἔνεκα· τοσοῦτον γὰρ ἐπαίνων ἐστὶν ἄξια ταῦτα· ὡς εἶπερ ὁ ποιητὴς Ὅμηρος ἢ Πλάτων ὁ θαυμαστός οἱ μελέτην σοφίας πεποιημένοι τὸν βίον ἠβουλήθησαν ἐπαινέσαι τὰ ζῶα, μόλις ἂν ἴσχυσαν· ἡμῖν δὲ ὦν ἀρετὴ καὶ σοφία πόρρω καὶ οἷα τὸ σπουδαζόμενον ἢ ἀμέλεια τὰ εἰρημένα πάντως ἀρκεῖν.

Τέλος

llegan a ser muchas veces acusadores manifiestos de estos animales. No conocen todo lo bueno; porque no hayan sido creados por Dios es imposible no ser salvajes (?). Ya que en ninguno de los de los animales nunca hay maldad, sino que es el hombre el autor de daño y maldad. Pero ¿es acaso Dios causante de los males? De ningún modo. Pues si a los animales (*laguna*) les toca una parte de la tierra, era justo a los hombres que se sirvieran de ellos (?) y los tuvieran en casa por su abundancia. Estas cosas son dignas de gran alabanza, de modo que si el poeta Homero o el maravilloso Platón dedicados durante su vida a la sabiduría hubieran pretendido alabar a los animales, difícilmente hubieran sido capaces. Pero basta ya con lo dicho por nosotros, faltos de talento y ciencia, a través de esta disertación desaliñada.

GREGORIO DE ANDRES
Madrid